

Respuesta de Santiago Gómez Crespo el 7 de julio de 2010:

Se mire por donde se mire su texto es totalmente contrario a la teoría marxista. Desde la primera a la última frase. Le cojo un párrafo al azar para demostrarlo frase por frase. Mismamente el que reproduce:

“La libertad ha sido, es y será el motor de la evolución humana.” Totalmente contrario al pensamiento marxista. La situación económica y material de una sociedad es su motor y esta determina su idea de libertad. El concepto de libertad es subjetivo y pertenece a la superestructura. Cada sociedad tiene una idea distinta de la libertad. Por eso dicen Marx y Engels en El Manifiesto Comunista: “Al discutir con nosotros y criticar la abolición de la propiedad burguesa, partiendo de vuestras ideas burguesas de libertad, cultura, derecho, etc., no os dais cuenta, de que esas mismas ideas, son fruto del régimen burgués de propiedad y de producción.” Y en un discurso en enero de 1848, Marx indicaba a los obreros: “¡Señores!, no se dejen sugestionar por la palabra abstracta libertad. ¿Qué Libertad y de quién? No se trata de la libertad de un simple individuo frente a otro individuo. Se trata de la libertad que tiene el capital para aplastar al trabajador.”

“Cualquier avance real, físico, material, tangible, fue siempre precedido por avances en el mundo de las ideas.” Absolutamente contrario al marxismo. Pero si usted acaba de indicar que Marx dice: “*El modo de producción de la vida material condiciona los procesos de la vida social, política y espiritual en general.*” Es el avance físico, material y tangible el que siempre ha precedido y determinado la evolución de las ideas. Su texto es totalmente contrario al marxismo. Pone usted el carro delante del caballo. O dicho por Engels en el entierro de Marx: “...la producción de los medios de vida inmediatos y materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o una época, es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres, y con arreglo a la cual deben por tanto explicarse, y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo.” El problema es que usted sigue manteniendo este gravísimo error y encima asegura que sus planteamientos no son profundísimamente antimarxistas.

“Y a su vez las condiciones materiales de existencia, más en concreto el contexto social, económico y político, y más en concreto el grado de libertad de una sociedad, o incluso la capacidad de ciertas personas concretas de pensar y actuar libremente, incluso en un entorno hostil a la libertad, posibilita el desarrollo de las ideas.” ¡No! ¡No! y ¡No! Me remito a lo explicado anteriormente. O dicho en palabras de Engels en su biografía de Marx: “Hasta aquí, toda la concepción de la historia descansaba en el supuesto, de que las últimas causas de todas las transformaciones históricas, habían de buscarse en los cambios que se operan en las ideas de los hombres, y que de todos los cambios, los más importantes, los que regían toda la historia, eran los políticos. No se preguntaban, de dónde les vienen a los hombres las ideas, ni cuáles son las causas motrices de los cambios políticos... Pues bien, Marx demostró, que toda la historia de la humanidad, hasta hoy, es una historia de luchas de clases, que todas las luchas políticas, tan variadas y complejas, sólo giran en torno al poder social y político de unas u otras clases sociales; por parte de las clases viejas, para conservar el poder, y por parte de las clases nuevas ascendentes, para conquistarlo... Situándose en este punto de vista -siempre y cuando que se conozca suficientemente la situación económica de la sociedad en cada época, conocimientos de los que ciertamente, carecen totalmente nuestros historiadores profesionales- se explican del modo más sencillo todos los fenómenos históricos, y asimismo se explican con la mayor sencillez los conceptos y las ideas de cada período histórico, partiendo de las condiciones económicas de vida y de las relaciones sociales y políticas de ese período, condicionadas a su vez por aquéllas. Por primera vez, se erigía la historia sobre su verdadera base.” Pregúntese usted de dónde les vienen a los hombres las diversas y muy distintas ideas sobre la libertad que se suceden a través de los tiempos.

“Las ideas son al mismo tiempo el motor de la sociedad y el producto de ella.” Otra burrada más. Las ideas no son el motor de la sociedad. Todo lo contrario. Son lo último que cambia en esta arrastradas por los cambios económico y materiales que las determinan. Dicho en El Manifiesto Comunista: “¿Hace falta ser un lince para comprender, que al cambiar las

condiciones de vida, las relaciones sociales, la existencia social del hombre; se modifican también sus ideas, sus opiniones y sus conceptos, en una palabra, su conciencia? ¿La historia de las ideas, no es una prueba evidente, de cómo cambia y se transforma la producción espiritual, con la material?" Las condiciones de vida, las relaciones sociales y la existencia social del hombre son el motor de la sociedad y este hace que se modifiquen también sus ideas, sus opiniones y sus conceptos, en una palabra, su conciencia. La historia de las ideas es una prueba evidente de cómo la situación material cambia la situación ideológica y espiritual.

Su texto es desde la primera a la última frase un desaguizado que no hay por donde cogerlo ni por donde maquillarlo. Le remito una vez más a que se lea El Manifiesto Comunista con atención. Por mi parte lamento decirle que esta es muy posiblemente la última vez que le respondo a sus textos. Lo considero una situación circular y una pérdida de tiempo.